

LANZAMIENTO DEL PROYECTO “IMPULSO JOVEN”

Quito, agosto 14 / 2017



“Juventud divino tesoro”, decía el poeta... Y lo es. Para poder entender un poco lo que es la juventud, les voy a comentar algo:

El 14 de febrero se festeja el Día del Amor. Y como yo creo que el amor abarca bastante más que una relación entre pareja, invite a almorzar a mi esposa y a mis hijas. Pero mi hija Karina tenía otro programa, y estaba enojada.

En un momento ya no se aguantó, y le preguntó a mi esposa: “Mamá: ¿por qué te casaste con mi papá, ¡si es tan feo!?”. Entonces mi mujer me cogió de la mano cariñosamente, y dijo:

“Porque cantaba lindo y me daba muchas serenatas”. Y mi hija le contestó: “¿Y no te convenía más comprarte un radio?”.

¡¿Qué es la juventud, qué es la juventud?! Lo voy a decir en dos palabras: no sé. Difícil saber, pero es un estado de la vida en el que parecería que podemos y queremos lograr y abarcar todo. Queremos farrear como cosacos, para al otro día estar con la “depre”.

La juventud es un lindo estado, sin duda alguna, pero sobre todo de mucho entusiasmo para crear, para inteligenciarse de la vida, para innovar.

Me alegro muchísimo que BanEcuador, el Ministerio de Inclusión Económica y Social, y la Secretaría de la Juventud hayan arrancado este proyecto, porque aquí está el futuro del Ecuador. El presente y el futuro del país son ustedes.

Yo confío en la juventud, en su potencial, en su frescura, en su energía maravillosa, en sus legítimos deseos de superación académica y laboral. Por eso me alegra que se hayan entregado hoy los primeros créditos para el emprendimiento joven.

“Impulso Joven” es el nombre de nuestra política nacional, que tiene como principio ayudarles a canalizar esa energía creativa que tienen ustedes.

Para ello ya tenemos planes que faciliten su acceso al sistema educativo superior y su incorporación al aparato productivo del país.

¡Qué mejor fuerza, que la maravillosa fuerza de la juventud!
¡Qué puede impulsar mejor el desarrollo nacional, que la sangre nueva de esta Revolución del Ser Humano, que son los jóvenes!

Nada podremos cosechar mañana, si no sembramos hoy. Con el programa *Impulso Joven* buscamos mejorar las condiciones educativas, económicas y productivas, para alcanzar una mayor participación de los jóvenes.

Ampliaremos las plazas de trabajo, principalmente para aquellos que se hayan profesionalizado o que inician su vida laboral.

Ahora les brindamos facilidades para que accedan a créditos sin una garantía real, tan solo con una firma solidaria. Si un joven va al banco, le preguntan por su pasado crediticio y por sus propiedades. ¿Qué pasado crediticio, qué propiedades puede tener un joven? ¡Absurdo!

¡Como gobierno, tenemos la responsabilidad de creer en ustedes! ¡Confiamos en ustedes! ¡Ponemos en sus manos el futuro de esta Patria maravillosa!

Lo que les tenemos que preguntar ahora, no es sobre el pasado, es sobre el futuro. ¿Qué quieres hacer con tu futuro? ¿A quiénes quieres servir? ¿Con qué producto, con qué servicio piensas servir a tus hermanos ecuatorianos?

¿Qué garantía pueden entregar nuestros jóvenes, si apenas están empezando a construir el patrimonio de sus futuras familias?

Al igual que sus padres, nosotros como gobierno tenemos con ustedes un compromiso para Toda la Vida. Por eso debemos creer en ustedes. ¡Ese es el papel del gobierno!

Ese es el papel de un Estado social de derechos, un modelo de Estado responsable, como lo prometimos en nuestro Plan de Gobierno, que ya lo estamos cumpliendo.

No creemos en el Estado que se abstiene, que no actúa bajo la filosofía de *dejar hacer, dejar pasar*. ¡Estamos aquí por y para ustedes! ¡Su juventud, su vocación por el trabajo y su afán de servicio, de superación, son suficiente garantía para nosotros!

Queremos financiar sus ideas para que se conviertan en emprendedores, en generadores de empleo. Ese es el propósito: que el empresario joven genere con su emprendimiento más y más trabajo, que consuma productos ecuatorianos.

No es imposible: si cada joven plasmara sus sueños en un negocio, y contratara para sus emprendimientos apenas a dos personas, tendríamos miles de nuevas plazas de trabajo.

Hemos empezado a cumplir nuestras ofertas de campaña. Desde mayo hemos entregado 30 millones de dólares en créditos a jóvenes de 18 a 30 años, para emprendimientos en turismo, servicios, piscicultura, agricultura, comercio, entre otros.

Queremos que logren independencia laboral y económica. Les ayudaremos a impulsar sus ideas para el bienestar suyo y la tranquilidad de sus familias.

Pocas cosas nos preocupan más a un padre o a una madre, que un hijo o una hija no consigan trabajo. Hoy tienen muchas más oportunidades que antes: ¡Aprovéchenlas!

Contamos con los programas *Mi Primer Empleo*, para la inserción laboral, y *Jóvenes al Empleo*, que fomenta el emprendimiento entre quienes aún no han terminado el bachillerato.

Diversas entidades del Estado trabajan para materializar estos programas. Al joven hay que impulsarle, así como al niño hay que cuidarle, así como al adulto hay que acompañarle, así como al viejo hay que serle grato.

Al joven hay que impulsarle. Es lo único que necesita. Ahí están para ello los ministerios de Inclusión Social y del Trabajo, BanEcuador, la Corporación Financiera Nacional, la Senescyt.

¡Todos estamos trabajando por nuestros jóvenes!

Para asegurar el cumplimiento de este programa, creamos la Secretaría Técnica de la Juventud. En ella estarán al frente mujeres y hombres jóvenes llenos de energía.

Felicidades al nuevo secretario técnico, Elías Tenorio, compañero afroecuatoriano militante de la revolución, quien trabajó en la campaña electoral movilizándolo el voto joven. Sabemos que hará un gran trabajo.

Amigos y amigas, compañeros ministros y secretarios:

También tenemos el reto de crear más oportunidades de formación en institutos y universidades técnicas. Tenemos metas ambiciosas para fomentar la educación superior técnica, con carreras un poco más cortas que las tradicionales, pero igualmente necesarias para el país.

Hay quienes creen que las carreras técnicas son de menor calidad, y que los ingresos de esos profesionales son menores. ¡Qué equivocados están quienes piensan así!

En la mayoría de países más desarrollados, el mercado laboral está repleto de chicos que se capacitaron técnicamente en diferentes ramas del conocimiento. ¡Y les va muy bien!

Ya lo he dicho en varias ocasiones: pocas veces contratamos un abogado o un ingeniero, pero sí contratamos un plomero o un electricista al menos tres veces al año.

Queremos optimizar los recursos de la educación técnica y multiplicarlos en beneficio de nuestros jóvenes.

En este nuevo momento del país, todos somos Ecuador. Todos estamos hechos de este mismo Ecuador, de este mismo barro. Por eso estamos mejorando la coordinación con los sectores productivos, para que las carreras técnicas se articulen a las necesidades del Ecuador.

De esta manera, al terminar sus estudios, tendrán prácticamente asegurado un sitio de trabajo.

No me cansaré de decir a los padres y maestros, que los jóvenes deben seguir la carrera de sus sueños. Hay que dejarles en libertad para volar. Debemos ayudarles a que descubran en qué son buenos, y permitirles que se conviertan en los mejores.

El estudio, el aprendizaje de una noble tarea tiene un solo propósito: servir a los demás. Por eso Jalil Gibrán decía: *Teje la tela como que la fuera a vestir la persona amada.*

Todos tenemos algún talento en la vida, alguna potencialidad especial, algo que descubrimos algún momento, o que nos ayuda a descubrir un adulto, un padre, un maestro, y nos dice: tú eres bueno para esto.

Pues conviertan eso en la alegría de su vida, conviértanlo en su trabajo, en su profesión. Ahí se darán cuenta de que el trabajo desaparece, parecería que la vida es una diversión. Y además, pagan por ello.

También estamos cambiando los requerimientos de ingreso a la universidad. Hemos escuchado a nuestros jóvenes y vamos a apoyarlos para que ninguno se quede fuera de la universidad.

Deben buscar la excelencia y ser siempre los mejores. ¡Ese es su derecho! Y el Estado debe brindarles las facilidades para que sean útiles a la sociedad. Pero, sobre todo, debemos pensar siempre en el bien común.

Nuestros jóvenes deben ser conscientes de que no es suficiente ser buenos profesionales. También tienen que ser buenos ciudadanos, con valores y principios férreos.

Y si alguno decide dedicarse a la política, por favor hágalo bien. ¡No haga lo que hemos hecho los adultos con la política! Por eso los jóvenes tienen miedo de ingresar a la política, porque la ven fea, porque la han bastardeado, la ven rastrera. Porque les va a tocar recogerla del lodo.

Pero no se dejen vencer. ¡Hagan política, jóvenes! Porque si no, ¡la harán los malos, por ustedes!

Jóvenes queridos, rechacen siempre las malas influencias, las propuestas deshonestas. Y, sin temor, denuncien los casos de inmoralidad y corrupción que detecten en sus instituciones educativas, en sus trabajos, en sus barrios, en sus círculos sociales.

El olor del dinero es tan poderoso que debilita conciencias, corroe el alma y pudre el espíritu, casi siempre de los más débiles, de los ambiciosos, de los oportunistas.

Afortunadamente los jóvenes son intrépidos, y su tendencia a la intolerancia los hace más críticos con la injusticia y la inmoralidad. Nunca cambien en ese aspecto. Nunca permitan atropellos y malas conductas. Los casos de corrupción se están destapando, y si no se los castiga ejemplarmente, ¡qué mal ejemplo estaríamos dando a nuestra juventud!

¡Tengan dominio propio, queridas chicas y chicos! ¡Enfrenten con entereza y firmeza las malas tentaciones!

Nuestra juventud tiene los ideales, la creatividad, la energía y la capacidad para transformar al mundo. ¡Los nuevos jóvenes son el producto de esta revolución! ¡Ustedes son la generación de la revolución!

Ha sido un proceso con aciertos y también con errores. Estamos trabajando para corregirlos, para regresar a los principios originarios de esta revolución que iniciamos miles de ecuatorianos en el 2007. Esta ha sido obra de muchos, y tenemos que cuidarla, renovarla y potenciarla.

¡No equivoquemos nuestro concepto de evolución!

Lastimosamente la hemos vuelto consumista, depredadora, egoísta, cuando debería ser racional, conservacionista, solidaria.

A nosotros nos corresponde demostrarles que la política bien entendida, es el arte de servir a los demás para alcanzar el bien común. Y solo podremos hacerlo con el ejemplo.

No podemos cruzarnos de brazos y quejarnos de que no hay trabajo, y al mismo tiempo ser cómplices de la corrupción. Con honestidad y transparencia, debemos generar empleo, potenciar las ideas y aplicar los talentos y potencialidades que tenemos.

Cuenten conmigo y con su gobierno para ello. Porque nosotros contamos con ustedes. Por eso hemos dicho que no haremos nada para la juventud, sin la juventud.

No están solos, queridos jóvenes. ¡Nunca lo estarán! Estaremos a su lado toda una vida.

Adelante, porque –si se lo proponen– el mundo puede estar a sus pies.

Un abrazo cariñoso.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional del Ecuador